

Respeto a la soberanía nacional de Venezuela.

Declaración del Dr. Francisco Domínguez, Secretario de la Campaña de Solidaridad con Venezuela (VSC)

El 4 de enero de 2019, el llamado "Grupo de Lima" (12 gobiernos de América Latina y Canadá) emitió una declaración que representa una injerencia grave en los asuntos internos de la República Bolivariana de Venezuela. En su declaración no aceptan la decisión tomada por el pueblo de Venezuela el 20 de mayo de 2018, cuando reeligieron a Nicolás Maduro como su presidente con el 68% de los votos emitidos, ni las bases constitucionales de las elecciones (Arts. 347, 348 y 349 de la Constitución Bolivariana de 1999).

La declaración del Grupo de Lima llega tan lejos como para exigir al presidente Maduro que no tome posesión el 10 de enero de 2019 para comenzar su segundo mandato para el período 2019-2025 e incluso lo exhorta a renunciar.

La declaración del Grupo de Lima está abyectamente en línea con el objetivo de los Estados Unidos de "cambio de régimen", un objetivo clave de la política exterior de los Estados Unidos hacia la Venezuela bolivariana desde 1999, que ahora se intensifica masivamente bajo Donald Trump y el ex director de la CIA, Mike Pompeo, actual Secretario de Estado de los Estados Unidos.

La declaración del Grupo de Lima continúa anunciando una serie de sanciones punitivas, en línea con las sanciones de Estados Unidos contra la Venezuela bolivariana, destinadas a estrangular financieramente y aislar políticamente a esta nación sudamericana. La intención de los Estados Unidos detrás de esto es generar la máxima inestabilidad a fin de crear las condiciones para el "cambio de régimen" para lo cual Estados Unidos estaría dispuesto hasta a recurrir a medios militares, como lo han expresado en varias ocasiones altos funcionarios de los Estados Unidos, incluido el propio Donald Trump.

El Grupo de Lima representa la extrema derecha de la región (dentro de la cual la administración de Bolsonaro de Brasil está desempeñando un papel central) que, a como dé lugar, procura erradicar todas las formas de política progresista en la región como lo demuestra de manera elocuente el encarcelamiento escandalosamente ilícito del ex presidente Lula.

Estados Unidos no pertenece formalmente al Grupo de Lima, pero claramente lo dirige, lo guía y, sobre todo, determina su política. Por ejemplo, el Grupo de Lima dio la bienvenida a Mike Pompeo a través de una videoconferencia en su reunión antes de emitir su abominable declaración.

La declaración viola todos los principios en los que se basan organismos multilaterales como la Organización de los Estados Americanos y la ONU, que garantizan el derecho sagrado a la libre determinación y la soberanía nacional. Con la descarada injerencia contenida en su declaración del 4 de enero de 2019, orientada a cumplir los objetivos del imperio, el Grupo de Lima liderado por Estados Unidos ha realizado probablemente uno de los actos más vergonzosos de servidumbre política abyecta al Tío Sam cometido por las oligarquías de la región.

La declaración del Grupo de Lima debe ser rechazada de manera inequívoca y diametralmente contrarrestada, la soberanía nacional de Venezuela y la voluntad del pueblo plenamente respetadas. Este es el enfoque del nuevo presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, quien se negó a respaldar la declaración del Grupo de Lima y cuyo ministro de asuntos latinoamericanos y caribeños, Maximiliano Reyes, emitió una declaración que aboga por la paz, el diálogo y la diplomacia como la mejor manera para resolver los problemas que aquejan a Venezuela.

Trump, manos fuera de Venezuela! ¡No Pasarán!